

Antonio Bañón, *Análisis crítico y constructivo del discurso y de la acción* (278).

Discurso y salud consta asimismo de un segundo capítulo, dedicado por entero al discurso sobre las enfermedades raras. Ante la escasa atención que reciben las enfermedades raras en el debate social, cabe argumentar que este tipo de patologías no son tan minoritarias como parece ni menos urgentes que las enfermedades mayoritarias. Es tiempo, entonces, de promulgar algunas normas de discriminación positiva que visibilicen más este tipo de afecciones. Se propone en este punto del libro una aplicación de parte de los principios metodológicos descritos a un conjunto de textos periodísticos sobre enfermedades poco frecuentes, uno de los debates sectoriales que integran el debate social sobre la salud y la enfermedad.

En cuanto a la composición del libro, destaca la cantidad de fuentes que documentan, testimonian y apoyan las argumentaciones del autor. Prueba de ello son las cuarenta y cuatro páginas que integran las referencias bibliográficas. Esto convierte *Discurso y salud* en un filón casi inagotable de información para quienes investigan temas relacionados con el discurso y la comunicación en contextos sanitarios. El volumen se cierra con un epígrafe escrito a modo de conclusión.

Así pues, el análisis propuesto, que tiene el discurso por objeto formal y la

comunicación sobre la salud por objeto material, procede estudiando sistemáticamente qué decimos acerca de una serie de temas comunes al ámbito sanitario. El resultado es la convicción de que el discurso sobre la salud solo se comprende en su integridad cuando prestamos atención a los conceptos y categorías que lo contextualizan, así como a los factores, creencias, valoraciones y promesas que lo articulan. *Discurso y salud* se inspira en la voluntad de proponer un estudio sistemático del discurso en el ámbito sanitario que desborde lo superficial y se convierta, de esa forma, en un análisis crítico y constructivo del debate social en torno a la salud y la enfermedad.

César Rodríguez Orgaz

UNED. Centro asociado de Cervera
cesrodriguez@cervera.uned.es

Calvi, Maria Vittoria, Beatriz Hernández-Gómez Prieto y Giovanna Mapelli, eds. *La comunicazione specialistica: aspetti linguistici, culturali e sociali*. Milano: FrancoAngeli, 2017. 410 pp. (ISBN: 9788891768445)

En las tres áreas en las que las editoras han dividido el volumen que se reseña, están representadas las dos lenguas de Cristina Bordonaba: el español y el italiano, difícil sería señalar cuál de ellas le era más propia. Asimismo, *La comu-*

nicazione specialistica: aspetti linguistici, culturali e sociali recuerda los campos por los que la profesora Bordonaba –homenajeadá así con motivo de su prematuro fallecimiento– se interesó.

El volumen consta de tres secciones (*Mezzi di comunicazione e linguaggi specialistici. Lessico y Cultura e letteratura*) como se muestra en el índice inicial, empleando el criterio temático para la agrupación de las diferentes investigaciones. Este criterio temático permite, en la primera sección, revisar cuestiones comunicativas en ámbitos tan diferentes como la “identità discorsiva nei forum di medicina” (15-37) en el que Vittoria Calvi pone ante nuestros ojos como las prácticas discursivas de especialistas se transforman transversalmente “fino alla vera e propria divulgazione” (15); el estudio de la profesora Chierichetti (38-51) está centrado en la revista *Helio*, en doce de sus números publicados entre 1917 y 1919. Se trata de una revista divulgativa, pero con tintes ideológicos y propagandísticos, lo que se examina en su estrategia argumentativa consistente en la oposición entre la ciencia oficial, y la corriente naturista opuesta, en el caso estudiado, a la vacunación. Gómez de Enterría (111-25) atiende a otro proceso divulgativo, el del bruisismo, a principios del siglo XIX.

Saliendo del campo de la salud, Giovanni Garofalo (5-90) plantea hasta qué punto las partes implicadas

en un juicio tienen la capacidad de manipular el lenguaje, sobre todo en las pruebas testificales y periciales, y comprobar la validez de la “gramática de la no agentividad” (76).

Los medios de comunicación –ya sean tradicionales (*legacy*) o los aparecidos gracias a la revolución digital, desde los blogs hasta las redes sociales–, son fuente y objeto de varios trabajos. Garzone, por ejemplo, trabaja los blogs jurídicos (91-110); Mapelli, “La imagen de la Infanta Cristina...” (139-201); y Romero Gualda considera la prensa como mediadora comunicativa en “La operatividad de la metáfora” (154-66), sin que falte la atención a la publicidad: Cotta Ramusino y Mollica (52-74) o a la comunicación televisual, Solsona Martínez (167-85), con el enfoque puesto en un marcador discursivo relevante en las entrevistas recogidas: el italiano *diciamo*.

Si pasamos a la sección dedicada al léxico tenemos ocho colaboraciones que tratan de cuestiones traductológicas y lexicográficas: Sanmarco (309-18), centrada en voces concretas a propósito de procesos más amplios, como el de los “italianismi nella Cuba contemporanea”; Bajini (189-201), los problemas que se plantean en la traducción de vocablos con polifuncionalidad; Bramati (216-54): “*bien* può essere usato in francese come nome, come aggettivo [...] e come segnale discorsivo (*marqueur discursif*)”

(216) o de denominaciones a las que, en principio, la taxonomía debería facilitar; Dalla Chiesa (255-67): “Cane taso procione. Tradurre i nomi di animali...”; Giusee Sergio (319-32), a partir de la denominación de una prenda femenina que en italiano tradujo el término francés *tailleur* por *completo a giacca*, Sergio revisa términos en los que el fascismo mussoliniano impuso en la moda –en otros campos también– la revalorización de la lengua italiana impuesta ideológica y políticamente. Algo semejante ocurrió en el español en los años autárquicos y las conclusiones a las que llega el autor son bastante aplicables a nuestra lengua respecto al tratamiento de los extranjerismos en parecida época.

Hernán-Gómez (268-90) hace un riguroso examen lexicográfico del término *bodegón* y con ella hacemos el viaje desde ‘tipo de taberna’ hasta el término especializado en pintura. Viaje que transcurre por el Diccionario Académico y por tratados pictóricos como el de Francisco de Pacheco y Antonio Palomino.

Rodríguez Abella y Valero Gisbert (290-308) trabajan dos términos *turismo* y *turista* en el Corpus del Español del siglo XXI (CORPES XXI), para concluir que el segundo ha adquirido connotaciones negativas, en tanto que el primero traslada ese valor a la palabra que lo acompaña.

Entre los problemas que plantea la edición de un volumen misceláneo como el que nos ocupa está el de incluir las colaboraciones en una sección o en otra, esto, en nuestra opinión, ocurre con el trabajo de Marina Bianchi (202-16), “Poesía y comunicación política en la España de los 50”, que aquí está bajo la rúbrica del *Lessico* y que podría pasar a la última de *Cultura e Letteratura*. En él se debaten supuestos y realizaciones de las dos líneas poéticas cultivadas en los años 50 en España: la del conocimiento y la del cambio social. Parte de un sentido lato de “comunicación política”, que incluye “las obras literarias de denuncia [...] que suelen compartir con la comunicación política una determinada visión del mundo, ciertos recursos retóricos o hasta el mismo objetivo de convencer a los lectores para que adopten un comportamiento específico” (203). Se apoya en los que considera ejemplos paradigmáticos. La falta de espacio, suponemos, no le ha permitido explicitar con poemas sus atinadas opiniones, bastan, por otra parte, los poetas mencionados.

La última sección, *Cultura e Letteratura*, cuenta tan solo con cinco trabajos, dos de ellos (de Carpi y de Turchetta) se inscriben en lo que ha venido en llamarse en el ámbito de enseñanza de la lengua como “cultura elevada”, aunque sean tan diferentes como los avatares de las traducciones,

ediciones e influencia de *Les aventures de Télémaque* (1699) y la atención prestada a Dino Campana, grande y singular poeta italiano, a veces calificado de “maldito”; autor de *Canti Orfici* (1914), ha suscitado tal interés en los críticos que lo han elevado al grado de mito, y de él se destacan su vagabundeo por Italia, Rusia o Turquía en medio de reflexiones poéticas y dolorosas, su ambivalente sentimiento de amor-odio al entorno familiar, a su país y hacia la propia poesía italiana. El trabajo de Cartago y Argenziano (350-61) nos lleva al atractivo y novedoso marco de las novelas gráficas (*graphic novel*) y de una concreta: *Primavere e autunni*, que será, según las autoras, relevante para la historia del dialecto milanés emergido de la inmigración china. Dolcini (374-89) propone el término alquimia en su trabajo “Alchimie linguistiche nel movimento independentista indiano”, para presentarnos la tarea, estrategia y esfuerzo de un Gandhi empeñado en la laboriosa empresa de la independencia de la India: “Magistrale anche il metodo di trasformare un vocabolo [...] da asetticamente negativo a uno emozionalmente positivo, magico espediente alchemico cui Gandhi fece ricorso assai di frequente” (377).

Mencionamos en último lugar el trabajo de Lidia De Michelis (362-73), “Parole que aprono, Parole que chiudono...”, la revisión del concepto de palabra clave (*Keywords*), de larga

historia en la Lexicología contemporánea, unido al estudio del discurso de las migraciones y de las fronteras, contribuye a los Estudios Culturales con relevante éxito; dadas las circunstancias que vivimos, nos ha parecido bien elegirlo como cierre de este volumen pulcramente editado –solo hemos detectado dos errores o erratas ortográficas: *echo* por *hecho* (210) y *ayan* por *bayan* (338)–.

La Bibliografía de María Cristina Bordonaba Zabalza, recogida por Giovanna Mapelli y presentada al final del libro nos recuerda el perfil profesional de una mujer cuya imagen personal está en el corazón de todos los que hemos escrito las páginas reseñadas.

María Victoria Romero Gualda y
Alberto Vidaurreta Ullate
Universidad de Navarra
mromero@unav.es /
avidaurreta@alumni.unav.es

Chouciño Fernández, Ana, y Ana María González Mafuz, eds.

Nicolás Guillén y El son entero: miradas desde el siglo XXI. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2018. 235 pp. (ISBN: 978-84-16954-57-5)

Esta recopilación de críticas y ensayos gira en torno a la obra más destacada del poeta, *El son entero* (1947), y ha